BEATO JACOBO CUSMANO, del hebreo, «que Dios proteja» (1834-1888). Presbítero y fundador. Nació en Palermo, Italia, en el seno de una familia acaudalada. Encauzó su vocación religiosa a las misiones; sin embargo, pronto se percató de que lo que buscaba estaba en su propia tierra: ayudando en lo espiritual y material a los necesitados, por ello ingresó en la facultad de medicina (1855). Una vez graduado, consagró su profesión al servicio de los indigentes de Palermo, a quienes proporcionó consulta, medicinas y alimentos gratuitos, por ello le llamaron el «Doctor de los pobres». En 1860 recibió el Orden sacerdotal. En 1867 creó la asociación «Pan de los Pobres» (Boccone del Povero), que proporcionaba comida gratuita a indigentes. Fundó la Congregación de los Siervos y Siervas de los Pobres (Congregatio Missionariorum Servorum Pauperum, S.d.P), cuyo lema es: «Caridad sin límites». Murió en su tierra natal. Se le conoce como el «Siervo de los Pobres», ya que se hizo «Pobre con los pobres». San Juan Pablo II (1978-2005; 22 de octubre) lo elevó a los altares en marzo de 1983. También se le conoce como Jaime o Santiago Cusmano.

Otros: Santa Matilde de Alemania, reina y oblata benedictina. Beata Eva del Monte Cornelio, Virgen reclusa cisterciense.